

February 5, 2017

Fifth Sunday in Ordinary Time
Stewardship: A Way of Life

BACK TO BASICS

In today's Gospel, Jesus says we are salt and light only when we put ourselves to good and useful purposes. In ancient times salt was valuable as seasoning, to preserve foods, and disinfect wounds. Salt signified permanence, loyalty, and commitment. In those days salt crystals contained other minerals and the salt could easily leach out. What remained was useful only for keeping footpaths free of vegetation, as Jesus says, "no longer good for anything but to be . . . trampled underfoot" (Matthew 5:13). In Jesus' time, houses were lit with oil lamps. Even one small oil lamp would have seemed very bright in the darkness, and a reminder of God as the creator of light. The prophet Isaiah tells us how to be light and salt: "Share your bread with the hungry, shelter the oppressed and the homeless; clothe the naked . . . and do not turn your back on your own" (Isaiah 58:7). Your good deeds, says Jesus, will be the light causing others to "glorify your heavenly Father" (Matthew 5:16).

Copyright © 2010, World Library Publications. All rights reserved.

February 12, 2017

Sixth Sunday in Ordinary Time
Stewardship: A Way of Life

NO MONEY, NO MISSION

Occasionally Catholics ask, "Why is the Church always talking about money?" In the United States, the Church manages itself without government interference or support, so all the money for Church ministries must come from us. We are called to support the Church financially in three ways. The first is the weekly parish offertory, which is used for all parish expenses. Our money in the collection ensures that we can serve and be served as Christ calls us. The second way is through contributions to our diocese to fund ministries and programs too complicated for any single parish to provide, such as training clergy, educational and social services, and marriage and family ministries. The third way is in special or second collections benefitting worthy causes in our parish, diocese, or beyond. We choose which of these to support and in what amount. As the Body of Christ, we can only fulfill our mission if there is money to pay the way. Let's all do our part, for the love of God.

Copyright © 2010, World Library Publications. All rights reserved.

Febrero 5, 2017

Quinto domingo del tiempo ordinario
Viviendo la Corresponsabilidad

LO MÁS ELEMENTAL

En el Evangelio de hoy Jesús dice que somos sal y luz sólo cuando nos decidimos a ser útiles y a hacer el bien. En la antigüedad la sal se usaba para condimentar y conservar los alimentos, y para desinfectar las heridas. La sal significaba permanencia, fidelidad y compromiso. En esos tiempos los granos de sal contenían otros minerales y la sal se podía desvanecer fácilmente. Lo que quedaba sólo servía para dejar los caminos transitables sin vegetación; como dice Jesús, "ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente" (Mateo 5:13). En los tiempos de Jesús las casas se iluminaban con lámparas de aceite. Aun la más pequeña lámpara de aceite hubiera parecido muy brillante en la oscuridad y recordaba a Dios como creador de la luz. El profeta Isaías nos dice cómo ser luz y sal: ". . . que compartas tu pan con el hambriento y abras tu casa al pobre sin techo; que vistas al desnudo y no le des la espalda a tu propio hermano" (Isaías 58:7). Dice Jesús que tus buenas obras serán una luz que hagan que otras personas "den gloria a su Padre, que está en los cielos" (Mateo 5:16).

Copyright © 2010, World Library Publications. All rights reserved.

Febrero 12, 2017

Sexto domingo del tiempo ordinario
Viviendo la Corresponsabilidad

SIN DINERO NO HAY MISIÓN

Ocasionalmente los católicos preguntan: "¿Por qué la Iglesia siempre está hablando de dinero?" En los Estados Unidos la Iglesia se administra a sí misma sin interferencia ni apoyo del gobierno; por tanto, todo el dinero necesario para los ministerios eclesiales tiene que venir de nosotros. Nuestro llamado incluye el apoyo económico a la Iglesia de tres maneras. La primera es mediante nuestra ofrenda semanal, que se usa para los gastos de la parroquia. El dinero que ponemos en la colecta hace posible que podamos servir y ser servidos, tal como nos pide Cristo. La segunda manera es a través de nuestras contribuciones a la diócesis a fin de que puedan costearse los ministerios y programas que son demasiado costosos o complicados para que una parroquia pueda ofrecerlos por sí sola, como por ejemplo, el entrenamiento del clero, servicios educativos y sociales, y los ministerios de matrimonio y de índole familiar. La tercera manera es por medio de las segundas colectas que benefician las obras justas de la parroquia, la diócesis y más allá de ambas. Nosotros decidimos cuáles y con qué dinero queremos apoyar. Como Cuerpo de Cristo, nosotros podemos hacer nuestra misión sólo en la medida en que haya dinero para proveer las necesidades. Por el amor de Dios, hagamos nuestra parte.

Copyright © 2010, World Library Publications. All rights reserved.

February 19, 2017
Seventh Sunday in Ordinary Time
Stewardship: A Way of Life

Febrero 19, 2017
Séptimo domingo del tiempo ordinario
Viviendo la Corresponsabilidad

THE FIGHT WITHIN

“You shall not bear hatred . . . take no revenge and cherish no grudge,” says God through the prophet Moses (Leviticus 19:17, 18). Jesus says, “You have heard that it was said, ‘You shall love your neighbor and hate your enemy.’ But I say to you, love your enemies and pray for those who persecute you” (Matthew 5:43–44). The struggle begins within our own hearts. A Cherokee story tells of a boy angry over some slight. His grandfather said, “I have known hate. It wears me down.” He continued, “It is like two wolves inside me. One is good, does no harm, and lives in harmony with others. He rarely takes offense. But the other wolf is full of anger. The smallest thing sets him to fighting anyone for no reason. He cannot think for his hate and anger. It is hard with these two wolves trying to dominate my spirit.” The boy looked intently at his grandfather. “Which one wins, Grandfather?” The old man smiled and said, “The one I feed.”

Copyright © 2010, World Library Publications. All rights reserved.

February 26, 2017
Eighth Sunday in Ordinary Time
Stewardship: A Way of Life

WHOSE WORLD?

A steward is the trusted manager of a household, farm, or landed estate. He is counted on to act for the owner without oversight. Yet however well a steward does his job, he never becomes the owner of what he manages. You may believe you own a lot of things, from a house to a business, to property. If you really owned them, you could take them with you when you die. Imagine, then, looking at things, not as what you “own” but what you “steward.” Would you cling less to “your” stuff, or think who else you could assist with it? How might you benefit future generations? Changing to a stewardship habit can alter your thoughts, words, and actions. Start by saying, “I no longer *own*; rather, I am *responsible* for what I have.” The true owner is the Lord, who knows the motives of your heart. Whose world is this after all?

Copyright © 2010, World Library Publications. All rights reserved.

LA LUCHA INTERIOR

“No odies a tu hermano . . . No te vengues ni guardes rencor”, dice Dios por medio de su profeta Moisés (Levítico 19:17, 18). Jesús dice: “Han oído ustedes que se dijo: *Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo*. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, y rueguen por los que los persiguen y calumnian” (Mateo 5:43–44). La lucha comienza dentro de nuestro propio corazón. Una historia Cherokee cuenta acerca de un niño que estaba enojado por un desaire que le habían hecho. Su abuelo le dijo: “Yo he conocido el odio y me agobia”. Y prosiguió con su relato: “Es como dos lobos dentro de mí. Uno es bueno, no hace daño y vive en armonía con los demás. Casi nunca se ofende. Pero el otro lobo está lleno de rencores. La cosa más pequeña lo provoca para pelear con cualquiera y sin razón. El odio y el enojo que siente no lo dejan pensar claro. Es muy difícil lidiar con estos dos lobos que tratan de dominar mi espíritu”. El niño fijó su mirada inquisitiva en la de su abuelo y preguntó: “¿Cuál de los dos lobos gana, abuelito?” El anciano sonrió y le dijo: “Aquél a quien alimento”.

Copyright © 2010, World Library Publications. All rights reserved.

Febrero 26, 2017
Octavo domingo del tiempo ordinario
Viviendo la Corresponsabilidad

¿A QUIÉN LE PERTENECE ESTE MUNDO?

Un buen administrador—hombre o mujer—es una persona responsable en quien el dueño puede confiar sin tener que supervisarlos. Sin embargo, aunque el administrador haga muy bien su trabajo nunca se convertirá en dueño de eso que administra. Tú podrás creerte que eres dueño de muchas cosas, desde una casa hasta un negocio o una propiedad. Si de verdad fueras el dueño podrías llevártelo todo cuando te murieras. Imagínate mejor mirar las cosas no como algo que “posees” sino algo que “adminstras”. ¿Te aferrarías menos a “tus” cosas y más a ver a quién podrías ayudar con ellas? ¿Cómo ayudarías a las generaciones futuras? Hacerte el hábito de pensar como administrador puede alterar positivamente tu forma de pensar, tus palabras y acciones. Empieza por decirte: “No soy *dueño*, sino que tengo una *corresponsabilidad* por lo que Dios me ha dado”. El verdadero dueño es Dios, que conoce las intenciones de tu corazón. Después de todo, ¿a quién le pertenece este mundo?

Copyright © 2010, World Library Publications. All rights reserved.

